

## Vejez y homosexualidad en el cine mexicano: una mirada a *Sueño en otro idioma*

Alejandro Jiménez Arrazquito<sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** La representación filmica mexicana de las realidades de los varones adultos mayores homosexuales es muy limitada, en contraste con la cada vez más prolífica realización de cintas sobre adolescentes y jóvenes gay. Esto, de alguna manera, contribuye a la invisibilización social de este sector de la comunidad LGBTIQ+ desde el ámbito de la producción cultural. Apenas dos películas en el cine nacional contemporáneo presentan un acercamiento: *Cuatro lunas*, dirigida por Sergio Tovar Velarde en 2014, y *Sueño en otro idioma*, de Ernesto Contreras en 2017. Este artículo presenta una reflexión sobre la representación filmica de los personajes de la tercera edad en dichas películas, desde la propuesta de cohortes de identidad y expresión de la sexualidad de Sue Westwood (2017), para comprender la relación entre homofobia, armario y vejez.

**Palabras clave:** Vejez - homosexualidad - homofobia - armario - cine mexicano

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 166]

---

<sup>(1)</sup> Doctor en Medios, Comunicación y Cultura por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor-investigador de tiempo completo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Maestro en Psicología Clínica y Psicoterapia por la Universidad Iberoamericana Puebla. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de las Américas – Puebla. Se dedica al estudio de las representaciones sociales en medios audiovisuales, especialmente sobre diversidad sexogenérica. Miembro fundador y Coordinador de la Maestría en Estudios y Producción de la Imagen. Miembro fundador del Cuerpo Académico Consolidado: Imagen, Memoria e Investigación Social. Integrante de la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales y del Seminario interinstitucional Los hombres: miradas críticas desde el feminismo, en el que participan investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Instituto Mora. Es candidato al Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt. También se ha desempeñado como realizador de documentales. Ha impartido cursos sobre lenguaje y producción audiovisual, apreciación cinematográfica, video documental, entre otros. Ha sido director de tesis sobre análisis de representaciones sociales en el cine y de realización de documentales.

## 1. Introducción

Muy pocas películas mexicanas contemporáneas abordan el tema de la homosexualidad en hombres adultos mayores, lo que contrasta con la cantidad de cintas con protagonistas adolescentes o jóvenes. Cuando las historias de hombres homosexuales llegan a la pantalla, estas generalmente giran alrededor del despertar sexual, del descubrimiento de la orientación sexual y del primer amor. Como ejemplo, podemos mencionar películas como *El malogrado amor de Sebastián*, de Jaime Humberto Hermosillo (2003); *El cielo dividido*, de Julián Hernández (2006); *Familia tortuga*, de Rubén Imaz (2006); *Quemar las naves*, de Francisco Franco (2007); *Peyote*, de Omar Flores (2013); *Velociraptor*, de Chucho E. Quintero (2014); *Te llevo conmigo*, de Heidi Ewing (2020), y *Háblame de ti*, de Eduardo Cortés (2022)<sup>1</sup>.

En contraste, solo se ubicaron dos películas mexicanas del presente siglo que narran la experiencia de varones adultos mayores homosexuales: *Cuatro lunas*, dirigida por Sergio Tovar Velarde en 2014, y *Sueño en otro idioma*, de Ernesto Contreras en 2017. Sin duda, esto obedece a la invisibilización de la llamada tercera edad en la población en general y, particularmente, en la comunidad de la diversidad sexogenérica. Esto se refleja en la generación limitada de productos culturales en diversas disciplinas artísticas, incluido el cine de ficción. Pareciera que la homosexualidad es asunto de jóvenes y que las personas se convierten en asexuales en la vejez. De este modo, ciertas situaciones que pueden vivirse en la vejez, como marginación social y carencias económicas, así como las necesidades erótico-afectivas específicas de este estadio etario, quedan igualmente ocultas debido a su escasa representación.

Asimismo, y de manera lógica, la literatura académica escrita al respecto también es escasa. Destaca, sin embargo, el artículo de Alfonso Ortega Mantecón (2022) que analiza las consecuencias de ceñirse a los mandatos del heteropatriarcado para los personajes homosexuales de la película mexicana *Cuatro lunas* (Tovar, 2014). Siguiendo los conceptos desarrollados por Judith Butler (2007, 2021), este autor también revisa la renuncia de estos personajes a ejecutar la performatividad de género impuesta por ese sistema. Una parte de dicho análisis se enfoca en el arrepentimiento del personaje adulto mayor tras “haber aceptado la máscara de heterosexualidad ofrecida por el heteropatriarcado en su juventud renunciando a su misma individualidad y a su libertad” (2022, p. 194). Aunque no aborda la cinematografía nacional, otro trabajo de Ortega Mantecón (2020) estudia las relaciones de pareja de cuatro mujeres ancianas en contextos heteronormativos que les resultan adversos. Para ello, analiza los personajes de la película estadounidense *Hanna Free* (Wendy Jo Carlton, 2009) y de la canadiense *Cloudburst* (Thom Fitzgerald, 2011) desde la propuesta de cohortes de la sexualidad de Sue Westwood (2016).

Por lo anterior, este artículo se plantea reflexionar sobre la manera en que las películas *Cuatro lunas* y *Sueño en otro idioma* abordan la homosexualidad y la vejez a través de sus personajes. ¿Cómo son representados los adultos mayores disidentes sexuales en estos filmes? ¿Cuáles son las situaciones sociales que enfrentan los varones ancianos debido a su orientación sexual? ¿Cuáles han sido los efectos de la homofobia y el clóset en sus vidas? La película *Cuatro lunas* fue analizada por el autor de este artículo bajo la perspectiva teórica-conceptual que aquí también se propone utilizar: el modelo de cohortes de expre-

sión de la sexualidad de personas de la tercera edad de Sue Westwood (2016). El trabajo resultante de dicho análisis se ha estructurado en un artículo que publicará próximamente la revista académica *Fonseca, Journal of Communication*, de la Universidad de Salamanca. Los resultados se presentan aquí también para ser contrastados con el análisis de la cinta *Sueño en otro idioma*.

*Cuatro lunas* es una película coral que presenta cuatro historias con personajes homosexuales en distintas etapas de la vida: la primera de ellas se adentra en la niñez, una más en la juventud, otra en la edad adulta, y la última en la vejez. Esto permite contrastar diversas experiencias de hombres homosexuales según sus generaciones. El protagonista de la última historia, Joaquín Cobo (Alonso Echánove), es un poeta que ha vivido en el armario toda su vida: ha formado una familia junto a su esposa, hijas y nietos, pero ha ocultado y reprimido su deseo homoerótico, hasta que, llegado a la vejez, decide contratar los servicios de un joven prostituto en una sauna. En el análisis previamente realizado, se describió a la narrativa identitaria y de expresión de la sexualidad de este personaje adulto mayor dentro de la categoría “Voces en los márgenes”. Esto quiere decir que Joaquín Cobo, aún en la vejez, permanece oculto en el armario, lleva una doble vida y se esconde bajo la apariencia de la heterosexualidad que su familia y su matrimonio le otorgan. Este personaje se encuentra en dicha circunstancia debido principalmente a la homofobia interiorizada y a la homofobia cultural, lo que tiene para él consecuencias como la soledad, el hartazgo, la doble vida y la represión del deseo (*Ver fotograma 1*).



**Fotograma 1.**  
Joaquín desea a  
Gilberto. Fuente:  
Cuatro lunas (Tovar,  
2014).

La segunda película mexicana producida en los últimos años en la que se narra la experiencia de dos varones ancianos homosexuales es *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017). Este análisis versará precisamente sobre ella. Con esto, se dará continuidad al primer trabajo ya mencionado, y ambos formarán parte de un proyecto de investigación de mayor alcance que busca dar cuenta de la representación fílmica iberoamericana de las personas homosexuales adultas mayores y la relación entre la orientación sexual y la situación etaria.

## 2. Propuesta conceptual

El trabajo de investigación de Sue Westwood (2016) ha recuperado la experiencia de personas adultas mayores lesbianas, gays, bisexuales e individuos que mantienen relaciones con personas de su mismo sexo pero que no etiquetan sus sexualidades (LGBNL, por sus siglas en inglés). Esta autora ha explorado el desarrollo de las identidades sexuales a través del tiempo y las ha categorizado según la etapa de la vida en que las personas han salido del clóset o han entablado por primera vez una relación de pareja con una persona de su mismo sexo. Westwood (2016) ha agrupado estas narrativas en cinco cohortes que ayudan a comprender la diversidad y complejidad que la identidad sexual y su expresión tienen para las personas LGB adultas mayores. A continuación se revisa, a grandes rasgos, cada una de ellas.

“*Out early*” o “Salida temprana” incluye a los hombres gay y mujeres lesbianas que desde muy temprana edad identificaron su orientación sexual y que exclusivamente han tenido relaciones sexuales con personas de su mismo sexo. La cohorte “*Breaking out*” o “Rompiendo” considera las narrativas de personas que siempre tuvieron consciencia de su homosexualidad pero que lucharon por reprimir sus deseos erótico-afectivos antes de llegar a una decisión final. Esto significa que las salidas del clóset de esas personas pudieron haber ocurrido en diferentes momentos de la vida. En la tercera cohorte, “*Finding out*” o “Descubriendo”, se engloba a personas que descubrieron su homosexualidad o bisexualidad de manera retrospectiva a partir de haber tenido relaciones sexuales con personas de su mismo sexo, incluso después de haberse reconocido y haber vivido como heterosexuales. Algunas pueden haber tenido descendencia. En este caso, la sexualidad fue experimentada más como un comportamiento que como una identidad. Se trata de un descubrimiento gradual a lo largo del tiempo. “*Late performance*” o “Desempeño tardío” es la cuarta cohorte que incluye a personas que se han identificado como heterosexuales la mayor parte de su vida y que a partir de la vejez establecen una relación de pareja con una persona de su mismo sexo sin que se identifiquen como gay o lesbianas o bisexuales. Finalmente, la quinta y última cohorte es “*Lesbian by choice*” o “Lesbiana por elección”. En esta, las mujeres eligen identificarse como lesbianas para renunciar a los hombres y asumir, de manera política, uno de los objetivos radicales del feminismo como forma de resistencia al patriarcado. Incluso deben “aprender” a ser lesbianas. En esta cohorte, la sexualidad se concibe como algo fluido y por elección.

Además de estas cohortes, Sue Westwood (2016) identifica una categoría en la que la orientación sexual de las personas ancianas homosexuales permanece oculta por una apa-

rente heterosexualidad y la denomina “Voces en los márgenes” o “*Voices on the margins*”. Ejemplo de esto son los varones casados con mujeres que tienen relaciones sexuales con otros hombres o quienes ocultan su homosexualidad porque viven en asilos para personas adultas mayores.

Las cohortes descritas, así como la última categoría, implican estilos y condiciones de vida distintas para las personas de la tercera edad. No es lo mismo llegar a la vejez fuera del clóset con una pareja del mismo sexo que llevar una doble vida dentro de un matrimonio heterosexual. La homofobia tiene un papel crucial en la configuración de estas realidades, como se explicará a lo largo de este análisis.

### 3. Análisis y resultados

*Sueño en otro idioma* es un filme dramático de 103 minutos de duración, coproducción de México y Países Bajos, que sigue al lingüista Martín (Fernando Álvarez Rebeil) en su llegada a una comunidad indígena mexicana para estudiar el sikril, una lengua (ficticia, creada especialmente para la película) que está a punto de desaparecer, pues solo quedan tres hablantes vivos: doña Jacinta (Mónica Miguel), Don Evaristo (Eligio Meléndez) y Don Isauro (Manuel Poncelis). A los pocos días de la llegada de Martín, doña Jacinta muere. Sin embargo, los dos ancianos restantes están enemistados desde su juventud. Los habitantes del pueblo piensan que Don Evaristo e Don Isauro no se hablan porque se enamoraron de la misma mujer, María (Nicolasa Ortiz Monasterio), muchos años atrás. No obstante, la cinta revela, a través de Lluvia (Fátima Molina), la nieta de Don Evaristo, que su distanciamiento en realidad se originó cuando Evaristo (Juan Pablo de Santiago) e Isauro (Hoze Meléndez) se enamoraron el uno del otro en su juventud. La homofobia y las creencias religiosas del primero obstaculizaron la posibilidad de que tuvieran una relación. Por ello, Evaristo decidió casarse con María y así intentó reprimir cualquier deseo homoerótico. María había descubierto la relación entre Evaristo e Isauro, pero, a pesar de ello, aceptó casarse y guardar el secreto. De vuelta al tiempo actual del relato, Don Isauro enferma y muere, con lo que se reúne con el resto de los sikriles ya fallecidos en la cueva “El encanto”. Don Evaristo sufre por la pérdida y acude a la cueva para pedirle perdón. Ambos confiesan que siguen amándose. Don Evaristo entra a la cueva para reunirse con Don Isauro y continuar su historia de amor en el más allá.

En *Sueño en otro idioma*, los adultos mayores son presentados como personas con cierto grado de independencia, figuras de respeto y herederos y únicos poseedores de la sabiduría ancestral, particularmente de la cultura sikril, que en el contexto indígena adquiere tintes místicos, sobrenaturales. Son ellos quienes, a través de la lengua sikril, se pueden comunicar con los animales, lo que es visualizado mediante majestuosos paneos contrapicados de la selva en gran angular y sonidos con reverberación. Pero, además, la vejez es mostrada casi como sinónimo de muerte, como la última oportunidad para recuperar de ellos ese conocimiento antes de que desaparezca, para el perdón y la reconciliación, para la aceptación de la homosexualidad y del amor. Los tres ancianos mueren a lo largo de la trama, y solo ellos, en esta visión mítica, pueden acceder al mundo de los muertos, donde

realmente no están muertos, sino reunidos con los demás sikriles que se han adelantado en el viaje, en la cueva “El encanto”.

Esta película presenta a dos hombres homosexuales adultos mayores, Don Isauro y Don Evaristo, cuyas trayectorias de vida y narrativas alrededor de su experiencia homosexual serán revisadas por separado (*Ver fotograma 2*).



**Fotograma 2.** Don Evaristo y Don Isauro recuerdan su pasado. Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017).

### 3.1. Don Evaristo y la amargura

Don Evaristo es un hombre anciano que ha estado viudo por casi cinco años. Solitario silencioso, amargado, machista, celoso de su nieta, con quien conversa poco, impositivo y grosero, Don Evaristo se niega a participar en la investigación de Martín porque no quiere interactuar con Don Isauro, con quien no ha hablado por unos cincuenta años.

Dentro de las narrativas de identidad y expresión de la sexualidad de Sue Westwood (2016), Don Evaristo se encuentra en el grupo “Voces en los márgenes”, es decir, el que engloba a las personas que, aún en la vejez, ocultan su homosexualidad bajo la apariencia de la heterosexualidad. En su caso, esto le ha sido posible gracias a que la gente de su comunidad sabe que estuvo casado con una mujer, María, y que tuvo descendencia con ella. De hecho, las personas de su pueblo creen que el supuesto triángulo amoroso entre ellos e Isauro fue lo que los distanció.

Don Evaristo sufre en secreto: se siente culpable porque, a pesar de los años que vivió con María, su esposa, no dejó de amar a Don Isauro. Incluso, en una escena, Don Evaristo mira la fotografía de su esposa y le pide perdón. La aceptación de la propia orientación sexual, es decir, el paso de las “Voces en los márgenes” al segundo cohorte, “*Breaking out*” o “Libe-

ración”, significaría, en este caso, el perdón, la reconciliación entre los personajes, la paz y la felicidad que se han negado.

El pasado atormenta a Don Evaristo, quien constantemente recuerda lo que vivió con Isauro antes de decidir entrar al armario por el resto de su vida al pedirle matrimonio a María. Particularmente, la escena en la que Don Evaristo, frente a la tumba de María, cree ver pasar a Isauro y lo sigue, funge como vínculo al pasado a través del uso de flashback. Esto permite al espectador conocer lo que realmente ocurrió entre Evaristo e Isauro. Aunque Don Evaristo parece evitar ese pasado, en el fondo quiere regresar a él para reencontrarse con Don Isauro.

La homofobia, en sus diferentes expresiones –cultural, institucional, interpersonal y personal (Blumenfeld en Cruz, 2002)–, transforma a Don Evaristo a través de la trama. De joven, este era alegre, divertido, disfrutaba de la playa en compañía de sus amigos Isauro y María. De hecho, la película construye varios momentos idílicos entre Isauro y Evaristo en un mar retratado en tonos dorados. Este escenario, un entorno aislado donde se puede ser y vivir con libertad, simboliza la pureza de sus sentimientos, primero amistosos y después amorosos, y la felicidad aparentemente interminable (*Ver fotograma 3*). Esta escena plantea un símil con el origen de la creación: un paraíso de dos hombres indígenas que se ve perturbado por la presencia de María, representante de la cultura mestiza y heterosexual, y quien juzga a Isauro como un animal por no hablar español y a Evaristo por su deseo homosexual (homofobia interpersonal).



**Fotograma 3.** Evaristo e Isauro en la playa alejada de su pueblo. Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017).

Posteriormente, el pensamiento cristiano (la homofobia cultural e institucional), representado en la película con las palabras del sacerdote de la comunidad, aturde la mente de Evaristo, quien se siente descubierto y juzgado por la atracción erótico-afectiva que siente hacia Isauro (*Ver fotograma 4*). Esa playa recóndita, en la que los personajes eran felices y se sentían protegidos de las miradas ajenas, parece ya no ser un sitio seguro frente al discurso del cura:

No hay peor pecador que aquel que se quiere salir con la suya, aquel que se esconde, según él, para evitar ser descubierto. Pero ese pecador es un tonto, porque Dios lo ve todo, para él no hay secretos. Su justicia llega hasta el rincón más profundo: ahí, donde ustedes intentan cometer sus vicios (00:45:50-00:46:20).

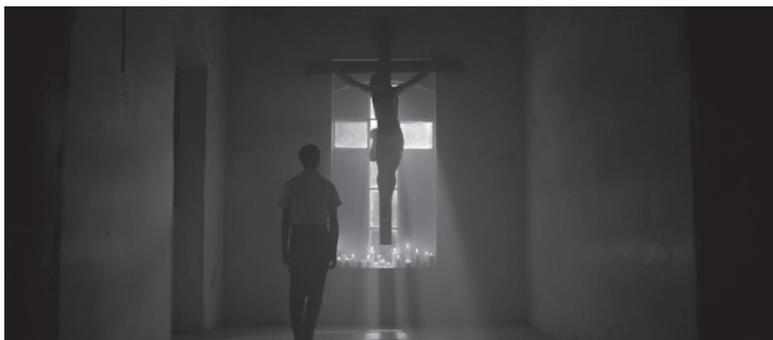


**Fotograma 4.** Sacerdote emite un discurso desde el altar de la iglesia. Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017)

La retórica visual de la cinta presenta una escena en la que las palabras del sacerdote toman forma a través de una pesadilla del propio Evaristo (homofobia personal e interiorizada) (*Ver fotograma 5*). En ella, este camina hacia Isauro pero se llena de angustia cuando se le interpone la escultura de un Cristo que sangra. Debido al discurso homofóbico que escuchó poco antes, Evaristo se llena de ansiedad y de miedo al rechazo social, al castigo divino. La homofobia interiorizada que comienza a desarrollar lo persigue el resto de su vida. Ya no tiene que escuchar juicios a su alrededor, la homofobia está dentro de él. Esto lleva a un segundo fenómeno que dificulta la expresión de la sexualidad y, por lo tanto, el libre desarrollo de la personalidad: la ocultación a través del armario. Las consecuencias de la homofobia y del armario para las personas homosexuales se presentan de formas variadas pero igualmente crueles para ellas y para sus entornos. Evaristo se casa con María

para que ella le guarde el secreto de su homosexualidad no asumida. María no se convierte, entonces, en una esposa amada, sino en un armario que lo reprime, lo oculta y supuestamente lo protege de la sociedad. Isauro pasa de ser el objeto del amor de Evaristo a aquello que debe odiar, mantener a distancia y olvidar. Evaristo no logra convertirse en un ser realizado y pleno: se vuelve un hombre anciano triste, sombrío, resentido, amargado, afligido, perturbado. Al decidir vivir en el armario, se ha negado la felicidad. Su nieta Lluvia le recuerda que su abuela deseaba que fuera feliz, así que le pregunta si alguna vez lo ha sido. Don Evaristo responde con evasivas: “no digas pendejadas”.

El homosexual que vive dentro del clóset está siempre pendiente de lo que puedan sospechar o adivinar los demás, y por lo tanto cuida continuamente sus gestos, palabras, reacciones y gustos. Lo que gana en seguridad, lo pierde en espontaneidad y sinceridad; puede parecer superficial y acartonado... Puede sentirse culpable por estar mintiendo, o al menos omitir la verdad. Tenderá a aislarse cada vez más y a ocultar su relación de pareja, si es que la tiene (Castañeda, 2011, p. 102).



**Fotograma 5.** Pesadilla de Evaristo. Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017).

Como símbolo de la rigidez que ha desarrollado, Don Evaristo lleva consigo a todas partes, a lo largo de toda la trama, una silla de madera que representa la carga psicológica y emocional que debe soportar por la decisión de vivir conforme al sistema heteropatriarcal. La presencia de Don Isauro, en la escena en la que Martín los reúne para trabajar en la preservación del sikril, confronta a Don Evaristo: le resulta amenazadora. Pareciera que, con la mirada, Don Evaristo quisiera expresarle a Don Isauro sus verdaderos sentimientos: decirle cuánto lo ama y extraña. Pero, en lugar de ello, Don Evaristo lo evade y agrede. En

otra ocasión, cuando ambos personajes finalmente han restablecido la comunicación, Don Isauro pone su mano sobre la pierna de Don Evaristo y parece que le dice algo amoroso, pero este se muestra confrontado. En ambas situaciones, la homofobia interiorizada de Don Evaristo lo mantiene atrapado. Don Evaristo coge su silla, la coloca a sus espaldas, y se va.

### 3.2. Don Isauro y la soledad

Don Isauro es un hombre adulto mayor enfermo que vive solo en una pequeña casa de madera y techo de palma en medio del bosque, en las afueras del pueblo. Don Isauro, en su juventud, era alegre y disfrutaba de la compañía de sus amigos, como la de Evaristo, de quien se enamoró. Sin embargo, con el paso de los años, el personaje se aisló, se convirtió en un ser solitario, principalmente por tres razones. La primera es que es monolingüe: solo habla sikril y no español. En un contexto en el que solo quedan dos hablantes más de su lengua, eso le dificulta la interacción social, la comprensión del mundo de los otros y la posibilidad de que esos otros también puedan entender el suyo. El lenguaje permite aprehender, construir y comunicar la realidad a los otros. A lo anterior se suma la sistemática discriminación que las personas indígenas en México padecen por parte de la población mestiza, lo que se observa en la cinta en varios momentos: cuando María, una chica mestiza, se burla de Isauro por no hablar español y se refiere a él como un animal; cuando los niños del lugar lo llamen “el loco”; cuando Lluvia manifiesta no querer aprender a hablar sikril pero sí estar interesada en aprender y enseñar inglés para poder migrar a Estados Unidos y tener mejores oportunidades sociales y económicas.

La segunda razón detrás del aislamiento social de Isauro es su orientación sexual. Particularmente, la homofobia de Don Evaristo lo orilló a alejarse del pueblo y a vivir dentro del armario, lo que perpetuó su ocultación. La vida en el armario aísla: ni la persona homosexual se atreve a hablar de su vida personal ni las personas con las que interactúa se atreven a preguntarle por ella. De ese modo, la persona homosexual solo logra sostener relaciones interpersonales superficiales con los demás; sus interacciones giran solo alrededor de ciertos tópicos intrascendentes. La ignorancia sobre las orientaciones sexuales distintas a la hegemónica, así como los prejuicios que resultan de ese desconocimiento, generan temores y dudas sobre cómo abordar ciertos temas relacionados al amor y la sexualidad en el círculo cercano a las personas homosexuales. “El armario es la estructura que define la opresión gay en este siglo” (Sedgwick, 1998, p. 96). Además, la homofobia social dificulta que las personas homosexuales establezcan relaciones de pareja sólidas y que constituyan sus propias familias, con lo que su vejez podría ser menos solitaria. A diferencia de Don Isauro, Don Evaristo, al inscribirse en el marco de la heteronormatividad, logró conformar una familia y una descendencia, su nieta, quien lo acompaña en la vejez. Lo mismo ocurre con la vejez de Doña Jacinta, quien vive con su hija. Incluso esta condición de aislamiento y ausencia de soporte familiar podría explicar, en algún sentido, que Don Isauro sea el más pobre de los tres ancianos representados en la película, hecho que se evidencia con el tipo de vivienda de cada uno (*Ver fotograma 6*).



**Fotograma 6.** Don Isauro solo afuera de su pequeña casa  
Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017).

El último elemento que motiva el aislamiento del personaje es la vejez misma, pues tradicionalmente se piensa que la vida útil de las personas adultas mayores ha terminado, lo que los separa real y simbólicamente de la sociedad, como se observa en la teoría de la desvinculación de Cummings y Henry, de 1961. A esto se suma la idea generalizada de que lo joven es atractivo y lo viejo puede llegar, incluso, a ser desagradable. En tanto indígena, pobre, homosexual y anciano, el personaje de Don Isauro padece las consecuencias de distintas formas de discriminación.

Al igual que Don Evaristo, Don Isauro se encuentra dentro de la categoría propuesta por Sue Westwood (2016) “Voces en los márgenes”, es decir, su orientación sexual permanece oculta aún en su vejez. Esto, como tal vez ocurre a muchas personas adultas mayores homosexuales, puede deberse a tres razones. La primera es la presunción de heterosexualidad universal que la sociedad asigna a todas las personas, incluso desde antes de su nacimiento. En ese sentido, todas las personas de la diversidad sexual nacen en el clóset. En su caso particular, la segunda motivación de Don Isauro para permanecer en el armario es el rumor que circula en su comunidad de que, en su juventud, estuvo enamorado de María. La tercera razón puede hallarse en la falsa creencia de que las personas adultas mayores carecen de sexualidad, de que en la vejez no hay atracción sexual ni deseo afectivo de tipo amoroso, que en el caso de las personas homosexuales es aún más acentuado.

La homosexualidad, en una sociedad heterosexista, continúa siendo algo meramente sexual por lo que es perfectamente imaginable un joven gay, pero esa misma persona, con los años, deja de ser gay para pasar a ser un viejo, alguien sin sexo. Si los gays son sexo, de ahí se sigue que en la vejez (cuando se les supone sin sexo) su orientación sexual pase a ser un dato irrelevante, a desaparecer. Tan sólo persiste la figura del viejo pederasta que persigue a los niños, una de

las figuras más denigradas de la cultura actual y que está, además, de plena actualidad (Gimeno, 2004, p. 18-19).

El final de la película constituye una suerte de sentencia autoral que reconoce que en la vejez el amor sigue existiendo, que el amor de juventud pervive en los personajes y, por lo tanto, que la vejez no es un periodo de la vida desvinculado de la juventud o de la edad adulta, sino un continuo, como lo afirma la teoría de la continuidad de Robert Atchley, de 1971.

### 3.3. “*Breaking out*” o “Liberación”

Don Evaristo empieza a romper con su rigidez cuando Don Isauro muere y su nieta le sugiere que se vaya con él a la cueva “El encanto”, a donde van los sikriles. Don Evaristo empieza a llorar y abraza a su nieta. Sin embargo, el momento en que Don Evaristo se libera definitivamente de la homofobia, sale del armario y pasa entonces de la categoría “Voces en los márgenes” a la cohorte descrita por Westwood (2016) como “*Breaking out*” o “Liberación” es el instante de su muerte. Don Evaristo acude a la entrada de la cueva “El encanto” a buscar a Don Isauro, pues no quiere morir arrepentido por lo que hizo en vida. (Ver fotograma 7). En ese momento, incluso, le confiesa que María, su esposa, sintió culpa antes de morir. Aún en ese momento, Don Evaristo siente miedo de enunciar que ama a Don Isauro, pero se anima a hacerlo porque este le asegura que eso a nadie le importa en el mundo de los muertos. Don Evaristo acepta entonces su amor por Don Isauro, y con ello se libera de su homofobia interiorizada y de su amargura; se perdona y se reconcilia consigo mismo. Don Isauro califica todo lo ocurrido en el mundo de los vivos, es decir, la homofobia, el miedo y la culpa, como “tonterías”, e invita a Don Evaristo a alcanzarlo. Este se aferra a la silla de madera que lo acompaña siempre, pero Don Isauro lo libera diciéndole que ya no va a necesitarla. En el mundo de los muertos se puede ser libre, feliz, sin los conflictos por los que se atraviesa en la vida en sociedad. Para el espectador, particularmente para el público homosexual, esto puede significar una catarsis, una liberación. Como ha descrito Westwood (2016) sobre la cohorte “*Breaking out*” o “Liberación”, la salida del armario y la autoaceptación pueden ocurrir en cualquier momento de la vida, aún en el momento previo a la muerte. La oportunidad siempre está ahí.



Fotograma 7. Don Evaristo busca a Don Isauro en la cueva “El encanto”. Fuente: *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017).

## Conclusiones

Como se ha dicho a través de este ensayo, solo dos películas mexicanas contemporáneas incluyen en sus tramas a hombres adultos mayores homosexuales: *Cuatro lunas* (2014) y *Sueño en otro idioma* (2017). A través del análisis, desde la propuesta de cohortes de identidad y performatividad de la sexualidad de Sue Westwood (2016), se pudo identificar que los tres personajes de estas narrativas –Joaquín en la primera y Don Evaristo y Don Isauro en la segunda– se encuentran en la misma categoría: “Voces en los márgenes”. Los personajes mantienen oculta su orientación sexual bajo la apariencia de la heterosexualidad. En los tres casos, la homofobia los ha llevado a vivir en el clóset, a llevar una doble vida, a guardar las apariencias y a padecer varios efectos psicológicos y emocionales, como el hartazgo, la amargura, el aislamiento y la soledad.

Los fenómenos de la homofobia y el armario, que están íntimamente ligados, han sido explorados a lo largo de la filmografía mexicana y extranjera en personajes jóvenes y adolescentes desde hace varias décadas. Tal vez se piense que, de manera lógica, en la adolescencia o en la juventud se debe atravesar por la salida del clóset como parte del proceso de construcción de la identidad sexual y la maduración humana. Esta noción es definitivamente errónea, pues nadie tendría que salir del armario como forma de sometimiento a la valoración y, en su caso, aprobación de la sociedad heterosexual. No obstante, esto parece naturalizarse en las cintas del subgénero *coming of age* de temática gay. La situación se torna bastante más dramática cuando el personaje que apenas va a salir del clóset y aún está conflictuado por su orientación sexual se encuentra en la última etapa de la vida, como ocurre en las películas discutidas.

Regresando a la propuesta de Westwood (2016), los personajes están lejos de ubicarse en alguna de las demás cohortes que recogen otras experiencias de la sexualidad en adultos mayores. En los contextos representados, en los que se desenvuelven los varones de la

tercera edad, que tienden a ser conservadores, fervientemente religiosos, resulta bastante complicado que vivan experiencias de una autoaceptación a temprana edad, como en “*Out early*” o “Salida temprana”.

Por otra parte, uno de los estereotipos observados en estas cintas es la idea de que la persona gay vivirá su vejez en soledad y oculta en el clóset, a menos que, como en *Cuatro lunas*, se someta al mandato social y viva dentro de un matrimonio heterosexual bajo el cobijo familiar. Y esto se vuelve un estereotipo precisamente por la escasa representación filmica mexicana sobre las personas gay adultas mayores. Por lo tanto, es necesario que la filmografía nacional proponga nuevas formas de concebir y vivir la homosexualidad en la última etapa de la vida. En la realidad actual, las personas de la disidencia sexual tienen herramientas para experimentar la vejez de muchas maneras posibles. Al respecto, Beatriz Gimeno (2004) afirma que:

Las personas ancianas GLBT ponen en práctica y viven hasta el final una manera distinta de relacionarse, tanto sexual, como amistosamente. Las personas GLBT podemos pensar con orgullo que hemos inventado nuevas formas de relación entre las personas que contribuyen a enriquecer las opciones posibles. Muchos ancianos GLBT viven con sus compañeros en la vejez; muchos prefieren vivir independientes en sus propios hogares, pero manteniendo relaciones sexuales y amorosas con un compañero o con varios; muchos ancianos crean redes de amistad que terminan convirtiéndose en una auténtica familia y que pueden ser fuente de enormes satisfacciones (p. 19-20).

También resulta relevante observar que en *Sueño en otro idioma* (Contreras, 2017) no se representa el contacto amoroso o sexual entre los varones homosexuales ancianos. Si bien hay escenas de contenido sexual entre los jóvenes, como Evaristo y María o Martín y Lluvia, esto no se presenta –ni a cuadro ni fuera de él– entre los adultos mayores. Esto podría justificarse por el distanciamiento entre los personajes, pero también podría ser incluido en algún momento del relato, bajo la narración de algo hipotético o imaginario. Sin duda, lo que ocurre en la vejez con los varones ancianos en México aún está por explorarse en la cinematografía nacional. Es necesario que las instancias de producción cultural, así como los espectadores, miren hacia estas realidades aún ocultas.

## Notas

1. El autor de este artículo analizó, en su investigación doctoral, la representación de los varones homosexuales en 17 películas mexicanas contemporáneas. La tesis *Discursos sobre la homosexualidad masculina en el cine mexicano (2000-2019)* puede revisarse en: <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671172/aja1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

## Referencias

- Butler, J. (2021). *Deshacer el género*. Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Carlton, W. J. (director) y Gless, S., Carlton, W. J., Baim, T., Marro, M. (productores). (2009). *Hannah free*. [Película]. Ripe Fruit Films.
- Castañeda, M. (2011). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. Paidós.
- Contreras, E. (director) y Lozano, M. (productora). (2017). *Sueño en otro idioma*. [Película]. Agencia SHA & Alebrije Cine y Video & Revolver Ámsterdam & Instituto Mexicano de Cinematografía & Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad & Estudios Churubusco & EFD.
- Cortés, J. E. (director) y Alvarado, C., Magaña, J. (productores). (2022). *Háblame de ti*. [Película]. Sobrevivientes Films.
- Cruz, S. (2002). Homofobia y masculinidad. *El cotidiano*, 18(113), 8-14. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32511302.pdf>
- Ewing, H. (director) y Campos, E., Maire, G., Ewing, H., Louie, M. (productores). (2020). *Te llevo conmigo*. [Película]. The Population, Loki Films, Zafiro Cinema, Black Bear Pictures, Sony Pictures Worldwide Acquisitions.
- Fitzgerald, T. (director) y Fitzgerald, T., Pettigrew, D. (productores). (2011). *Cloudburst*. [Película]. Sidney Kimmel Entertainment, Emotion Pictures, The Movie Network, Movie Central, Nova Scotia Film Industry Tax Credit, Canadian Film or Video Production Tax Credit, Stubborn Pictures.
- Flores, O. (director) y Flores, O. (productor). (2013). *Peyote*. [Película]. Crios producciones.
- Franco, F. (director) y Franco, F. (productor). (2007). *Quemar las naves*. [Película]. Instituto Mexicano de Cinematografía, Las Naves Producciones.
- Gimeno, B. (2004). *Vejez y orientación sexual*. Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales.
- Hermosillo, J. H. (director) y González, L. y Hermosillo, J. H. (productores). (2003). *El malogrado amor de Sebastián*. [Película]. Producciones Alfa Audiovisual.
- Hernández, J. (director) y Fiesco, R. (productor). (2006). *El cielo dividido*. [Película]. Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Mexicano de Cinematografía, Mil Nubes Cine, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Imaz, R. (director) y Muro, M. (productora). (2006). *Familia tortuga*. [Película]. Centro de Capacitación Cinematográfica, Maribel Muro.
- Jiménez, A. (2020). *Discursos sobre la homosexualidad masculina en el cine mexicano (2000-2019)*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ortega, A. (2020). La homosexualidad en la tercera edad a través de los filmes Hannah Free (Wendy Jo Carlton, 2009) y Cloudburst (Thom Fitzgerald, 2011). *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, 27(28), 33-61. <https://revistas-academicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/63/45>

- Ortega, A. (2022). Cuatro lunas: un caleidoscopio fílmico de la homosexualidad masculina. En R. Laguna y A. Ortega (Coord.), *Otras formas de ser, masculinidades diversas en el cine mexicano contemporáneo* (pp. 185-186). Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México.
- Quintero, C. (director) y Quintero, C. (productor). (2014). *Velociraptor*. [Película]. Home Coming, Cine DMT, Equus Films.
- Sedgwick, E. K. (1998). *Epistemología del armario*. La tempestad.
- Tovar Velarde, S. (director) y Barrón, E. (productor). (2014). *Cuatro lunas*. [Película]. ATKO Films & Los Güeros Films.
- Westwood, S. (2016). *Ageing, gender and sexuality: Equality in later life*. Routledge.

**Abstract:** The representation of elderly homosexual men in Mexican film is very limited. In contrast, films about young and adolescent gay men get more widely made every year. In some way, this contributes to the social invisibilization of this sector of the LGBTIQ+ community in cultural production. Only two fiction pieces in contemporary Mexican film portray an approach to this topic: *Cuatro lunas*, directed by Sergio Tovar Velarde in 2014, and *Sueño en otro idioma*, by Ernesto Contreras in 2017. This paper contains a reflection on the representation of the elder characters of these films, while using the theoretical work on identity by Sue Westwood (2017) to understand the connection between homophobia, closet and senectitude.

**Keywords:** Senectitude - homosexuality - homophobia - closet - Mexican film

**Resumo:** A representação fílmica mexicana das realidades de homens homossexuais mais velhos é bastante limitada, em contraste com a produção cada vez mais prolífica de filmes sobre adolescentes e jovens gays. Isso, de alguma forma, contribui para a invisibilidade social desse setor da comunidade LGBTIQ+ no âmbito da produção cultural. Apenas dois filmes do cinema nacional contemporâneo abordam essa questão: *Cuatro lunas* (2014), de Sergio Tovar Velarde, e *Sueño en otro idioma* (2017), de Ernesto Contreras. Este artigo apresenta uma reflexão sobre a representação fílmica de personagens da terceira idade nesses filmes, a partir da proposta de grupos de identidade e expressão da sexualidade de Sue Westwood (2017), para compreender a relação entre homofobia, armário e velhice.

**Palavras chave:** Velhice - homossexualidade - homofobia - armário - cinema mexicano

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]